ORFANDAD Y MORTALIDAD DE ADULTOS EN EL PASADO: UNA CRITICA DE LOS DATOS Y PROCEDIMIENTOS DE ESTUDIOS DE SEIS POBLACIONES DE LA AMERICA LATINA

Robert McCaa Departamento de Historia, Universidad de Minnesota

RESUMEN

Robert McCaa fue el relator del seminario que sobre orfandad y mortalidad en el pasado organizaron en San José, Costa Rica, la Universidad de Costa Rica, el Comité de Demografía Histórica de la Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población y el CELADE, entre los días 12 y 14 de diciembre de 1984.

En su informe se hace un cuidadoso análisis crítico de los trabajos presentados sobre seis poblaciones latinoamericanas; se señalan las limitaciones de los datos afectadas por deficiencias administrativas, por una alta prevalencia de ilegitimidad, por la confusión entre los padres naturales y los adoptivos, por la significación del matrimonio en las distintas poblaciones.

El documento no se limita a describir lo hecho por los autores y lo dicho en el seminario, sino que va más allá. Adelanta sugerencias de cómo puede mejorarse el trabajo realizado. Frente a la generalizada opinión, un tanto pesimista, de los autores de los estudios, McCaa invita a nuevos ensayos que permitan comprobar la verosimilitud de las estimaciones. Adopta una actitud constructiva y optimista, aunque es lo suficientemente cauto para terminar afirmando que todavía es prematuro concluir que de la información sobre orfandad, en América Latina, pueden extraerse estimaciones válidas sobre la mortalidad adulta en el pasado.

<DEMOGRAFIA HISTORICA> <MORTALIDAD> <ORFANDAD> <CALIDAD DE LOS DATOS>

ORPHANHOOD AND ADULT MORTALITY IN THE PAST: A CRITICAL ANALYSIS ON DATA AND PROCEDURES FOR THE STUDY OF SIX POPULATIONS OF LATIN AMERICA

SUMMARY

Robert McCaa was the narrator of the seminar on orphanhood and mortality in the past, organized in San Jose, Costa Rica between 12 and 14 December 1984, by the University of Costa Rica, the Committee on Historical Demography of the International Union for the Scientific Study of Population and CELADE.

In his report, McCaa makes a careful critical analysis of the papers submitted on six Latin American populations; he points to the limitations of data affected by administrative deficiencies, the high prevalence of illegitimacy, the confusion between natural parents and adoptive ones, the different meanings of marriage in the various populations.

The paper goes beyond the description of the papers and the statements made at the Seminar, making suggestions on how to improve the work done. In front of the rather pessimistic general opinion of the authors, McCaa invites new research to test the verisimilitude of the estimates. He adopts a positive and optimistic attitude, but is cautious in stating that it is still premature to conclude that valid estimates on adult mortality in the past can be drawn from information on orphanhood in Latin America.

<HISTORICAL DEMOGRAPHY> <MORTALITY> <ORPHAN-HOOD> <QUALITY OF DATA> Juo. Estevan Cardoso, nativo del Rl. de Sn. Diego de Minas Nuevas, y vezino en este de señor Sn. Jph del Parral, hijo lexmo. de Phe. Cardoso, defunto, y de Maria de Piña de calidad Yndios... digo... pretendo contraher el Sto. Sacramto. del Matrimonio con Juana Maria de Cruz, hija lexma. de Diego Cruz y de Ma. Gertrudis de Mendez, mestizos defuntos, vezina de esta jurisdiccion. 8 enero 1762.

(Archivo de la Parroquia de San José de Parrral, Chihuahua, Informaciones Matrimoniales)

¿Puede estimarse la mortalidad de adultos a partir de los datos de orfandad registrados en inscripciones de matrimonios como la que figura en el epígrafe? En el seminario IUSSP-CELADE, que se celebró en San José, Costa Rica, del 12 al 14 de diciembre de 1984, unos treinta historiadores y demógrafos de Europa y América examinaron esta cuestión con análisis empíricos y teóricos.¹ Los autores utiliza-

- Ana María de Oliveira Burmester, Iara Simile de Macedo y Sergio Odilon Nadalin, "Estimativas da mortalidade adulta no grupo evangélico luterano em Curitiba: 1880-1919." Sus estimaciones, correspondientes a una población inmigrante alemana, subestiman excesivamente la mortalidad al considerar incorrectamente la partida en observación.
- Dirk Jaspers Faijer y Héctor Pérez Brignoli, "Estimación de la mortalidad adulta en seis parroquias del Valle Central de Costa Rica (1888-1910) a partir de la información sobre orfandad".
- Delicia Ferrando y Fernando Ponce, "Lima: Estimación de la mortalidad adulta, por sexo, a partir de información sobre orfandad recogida en expedientes matrimoniales de siete parroquias entre 1869 y 1871".
- Cecilia Rabell y Nery Necochea, "La mortalidad adulta de la población de San Luis de la Paz en el siglo XVIII".
- Alain Bideau, "Orphelins et mortalité des adultes. L'example de la France de 1740 à 1829".
- Frans van Poppel y Jan Bartlema, "Levels of orphanhood and measurement of adult mortality in populations of the past: the case of the Netherlands (The Hague, 1850-1880)".

[•] Jacques Dupâquier, "Proportions d'orphelins et mesure de la mortalité des adultes dans les populations traditionnelles d'après la reconstitution des familles: Sources, méthodes et problèmes".

[•] Ana M. H. Foschiatti y Jorge Somoza, "Breve historia de la ciudad de Corrientes y estimación de la mortalidad adulta, por sexo, a partir de información sobre orfandad recogida en actas matrimoniales de la Catedral de Corrientes entre 1866 y 1875."

[•] Carmen Arretx y René Salinas, "Breve historia de la ciudad de Valparaíso y estimación de la mortalidad adulta a base de información sobre orfandad."

ron métodos indirectos para calcular las tasas de mortalidad a partir de la información sobre orfandad, de conformidad con las directrices propuestas por Henry en 1960 y ampliadas por Brass y Hill en 1973.² Además de seis estudios de casos latinoamericanos, se presentaron documentos relativos a Francia, la región del Canadá con población de ascendencia francesa, La Haya e Italia. En varios documentos técnicos se examinó el valor de diversos métodos para estimar la mortalidad utilizando datos tanto empíricos como simulados. El profesor Brass concluyó el seminario instando por una parte a que la atención se dirigiera hacia el problema de los sesgos sociales (por ejemplo, examinando la relación existente entre orfandad y matrimonio) y, por otra parte, a que los estudios de las poblaciones pequeñas fuesen sometidos a nuevas pruebas mediante la microsimulación.

Los participantes europeos, utilizando los materiales parroquiales y censales extraordinariamente ricos de que disponen, en realidad ya han hecho frente al desafío. Sus colaboraciones ejemplares demuestran la sorprendente robustez de los métodos Brass-Hill. En los casos en que las conjeturas metodológicas son correctas —donde los datos sobre orfandad se registran sistemáticamente y la mortalidad de los padres no está relacionada ni con la supervivencia infantil ni la probabilidad de casarse— sólo se encuentran diferencias triviales entre las estimaciones directas e indirectas de los niveles de mortalidad. Al

(Continuación de nota 1)

[•] François Nault, Mario Boleda y Jacques Légaré, "Estimation de la mortalité des adultes à partir des proportions d'orphelins: quelques vérifications empiriques a l'aide de données canadiennes des XVIIe et XVIIIe siécles".

[•] Jan Bartlema, "Simulation of the effect of mortality differentials by parity on proportions orphaned using data from The Hague 1870-1880".

[•] Carlos A. Corsini, "Caractéristiques sociales, économiques et démographiques de l'orphelinage dans les populations traditionnelles: Italie".

[•] Thomas Burch, "Implications and consequences of orphanhood in populations of the past: North America".

Louis Henry, "Mesure indirecte de la mortalité des adultes", Population, 15:3(1960), 457-466. William Brass y Kenneth Hill, "Further developments in indirect mortality estimation", en Proceedings of the International Population Conference, (Lieja, Unión Internacional para el Estudio Científico de la Población, 1973), 111-123. Véase también A. Palloni, M. Massagli y J. Marcotte, "Estimating Adult Mortality with Maternal Orphanhood Data: Analysis of Sensitivity of the Techniques", Population Studies, 38:2(1984), 25-279.

mismo tiempo, los modelos europeos sugieren las debilidades que presenta la aplicación de métodos indirectos en América Latina, donde la eficiencia administrativa es menor, las tasas de mortalidad son más elevadas, la ilegitimidad está generalizada y el matrimonio constituye un privilegio.

La mayoría de los colaboradores latinoamericanos convienen en que sus estimaciones de la mortalidad son frágiles. El cuadro 1 muestra una modalidad irregular de las proporciones de huérfanos y la pequeña base a partir de la cual se computan algunas estimaciones. Ningún autor aplica a ciegas el método o deja de considerar circunstancias que pueden haber distorsionado las estimaciones. Todos especulan que la ilegitimidad, la migración, la eficiencia administrativa y otros factores semejantes debilitan la confianza en sus resultados. Rabell y Ferrando, por ejemplo -al explicar el cuidado puesto al extraer sus datos- advierten que la validez de las estimaciones de la mortalidad materna puede ser debilitada por el hecho de que los sacerdotes hayan omitido una "s" final en la palabra difunto. Pérez Brignoli y Jaspers Faijer, después de recopilar un conjunto de datos de aproximadamente 10 000 matrimonios, examinan la información sobre nacimientos y defunciones, y los datos censales, para calcular las proporciones de nacimientos ilegítimos sobre el total de nacimientos, las proporciones de personas que nunca se casaron y la edad media de las madres al tener sus hijos.

Sin embargo, en general, las colaboraciones latinoamericanas rara vez van más allá de la especulación para respaldar las conclusiones. Aunque Somoza concluyó que el marcador final era un empate, con tres éxitos y tres fracasos —cautelosamente acepta como adecuadas las estimaciones correspondientes a Lima, Corrientes y Costa Rica (véase el cuadro 2)—, la mayoría de los latinoamericanos fueron

Cuadro 1
HUERFANOS DE MADRE: NOVIAS Y NOVIOS

Parroquia	%		n	
	15-19	20-24	15	20
Lima, Perú (7 parroquias, 1869-1871)	31	35	90	145
San Luis de la Paz, México (1780-1810)	20	25	523	359
Valparaíso, Chile (1871-1875)	12	21	20	63
Corrientes, Argentina (1866-1875)	25	26	27	38
Costa Rica (6 parroquias, 1888-1910)	13	16	193	403
Curitiba, Brasil (1880-1919)	5	10	9	33

Cuadro 2
ESPERANZA ESTIMADA DE VIDA DE LAS MADRES CUYOS HIJOS
SE CASARON

45 ⁶ 25	Tabla modelo	
30	Oeste 5	
31	Oeste 7	
32	Oeste 8	
33	Oeste 9	
37	Sur 12	
40	Oeste 20	
	30 31 32 33 37	

menos generosos para evaluar su propio trabajo. Hay tres esferas donde los análisis podrían mejorarse. En primer lugar, las estimaciones convincentes exigen un uso prudente de los análisis estadísticos y demográficos. La línea de razonamiento debería ser poco convencional, más bien de tipo Bayesiano. En segundo lugar, en vez de fórmulas mecánicas para minimizar el "error", debe ponerse más cuidado en preparar los datos sobre orfandad para el análisis y debe examinarse sistemáticamente el significado del matrimonio en contextos latinoamericanos específicos. En tercer lugar, es necesario evaluar la sensibilidad de las estimaciones de mortalidad en la selección de los componentes demográficos (la edad media de las madres al tener sus hijos y la región de las tablas de vida modelos).

Consideremos el problema de los datos que faltan. La mayoría de los colaboradores excluyen, rigurosamente, todos los datos de matrimonios en que se carecía de indicios de la supervivencia de cualquiera de los padres (10-35% del total). En los casos en que los datos incompletos se relacionan con la supervivencia, esta estrategia produce resultados sesgados. Más bien, la distorsión podría reducirse al mínimo excluyendo en primer lugar todos los casos en que existe una correlación entre alguna variable independiente y las proporciones de supervivencia desconocida, computando luego las estimaciones mínimas, máximas y "mejores" (suponiendo que los desconocidos estaban respectivamente todos vivos, muertos, o muertos "en su mayoría"). Arretx y Salinas utilizan la segunda de esas opciones, pero confunden sus estimaciones al incluir en la gran proporción de desconocidos (80% ó más) a aquéllos que no estaban legalmente obligados a obtener permiso de los padres para casarse (por tener 25 ó más años de edad). El limitar la atención al grupo de personas de menos de 25 años de edad con menos del 20% de desconocidos, casi reduce a la mitad su rango de variación de las tablas de vida modelos (desde Sur 1.6, Oeste 10.7 a Sur 4.2, Oeste 9.2). En los casos en que una elevada proporción de desconocidos se debe a negligencia administrativa, uno puede verse forzado a rechazar todos los matrimonios celebrados por un sacerdote en particular, en una determinada capilla, o para una clase especial de novias y novios, aunque no los ilegítimos, por razones que se explican más adelante. Los datos sobre supervivencia de los padres deberían recopilarse exactamente como aparecen en el registro del estado civil (difunto, difuntos, residentes en, prestaron su consentimiento, etc.) a fin de permitir un examen detallado de los casos sospechosos, y se deberían extraer y buscar sistemáticamente las variables que normalmente se pasan por alto (lugar exacto del matrimonio, nombre del sacerdote, fecha del matrimonio, lugar de nacimiento, período de residencia en la parroquia, ocupación, raza, testigos, etc.) en busca de modalidades de omisión.

La costumbre social puede ser más difícil de tratar que el problema de los datos que faltan. La ilegitimidad y la adopción pueden confundir las declaraciones de supervivencia. Somoza dio cuenta de que se había abandonado un estudio correspondiente a una parroquia boliviana porque la proporción de huérfanos era increíblemente baja. En los casos en que el número de hijos ilegítimos es elevado, o la mortalidad de adultos es tal que los padres adoptivos a menudo se consiguen en forma bastante liberal, pero son comúnmente reconocidos como padres, la información sobre la supervivencia es engañosa. La probabilidad de que los hijos ilegítimos sean considerados como legítimos puede estar estrechamente relacionada con la supervivencia de uno de los padres, o de los dos.3 La omisión de los hijos ilegítimos agrava el error; más bien, esos casos deben ser incluidos en el rango de variación de las estimaciones. Rabell sospecha que en San Luis de la Paz la supervivencia de los padres estaba relacionada con las posibilidades matrimoniales de los hijos, y de este modo especula que las estimaciones de mortalidad pueden ser correspondientemente bajas. Utilizando los datos para La Haya, Van Poppel y Bartlema presentan la metodología apropiada y una prueba de comprobación, pero desgraciadamente es probable que los datos necesarios no existan en ninguna comunidad latinoamericana.

Al generar estimaciones por separado para las novias y los novios, una verificación interna de la consistencia daría mayor fuerza a esos experimentos. ¿Es probable que las madres de las novias de, ponga-

Para un examen de los acoplamientos naturales y nacimientos prenupciales en un contexto chileno, véase *Marriage and Fertility in Chile: Demo*graphic Turning Points in the Petorca Valley, 1840-1976 (Boulder, Co.: Westview Press, 1983), 57-72.

mos por caso, entre 20 y 24 años de edad, tengan experiencias de mortalidad distintas de las madres de los novios de la misma edad? Las proporciones análogas fortalecen las estimaciones; las disímiles pueden reflejar la influencia de las costumbres matrimoniales. Por lo menos en tres de los estudios (Perú, México y Costa Rica) figuran suficientes casos para llevar a cabo esta prueba con confianza.

Las suposiciones demográficas son manipuladas con mayor facilidad. Al proporcionar estimaciones basadas en otras hipótesis posibles se fomenta una interpretación más especulativa de los resultados. ¿Cuál sería el efecto de reducir la estimación conjetural de la edad media de la maternidad o paternidad en dos o tres años? Respecto a las poblaciones campesinas europeas con una edad media al contraer matrimonio de 25 años, puede ser apropiada una edad media de las madres al tener sus hijos de 30 años; sin embargo, donde la primera edad es solamente 17 (como en San Luis de La Paz), ¿puede la última elevarse hasta los 26 años? Además, donde el número de hijos ilegítimos es elevado (como ocurre, al parecer, en Lima y Valparaíso), la edad media de la maternidad puede estar muy cerca de la edad media al contraer matrimonio.

La elección de la región (de entre las tablas de vida modelos) claramente tiene un efecto muy importante en los niveles de mortalidad estimados (véase el cuadro 3), pero las razones indicadas para favorecer a una región con respecto a otra son débiles y mecánicas. En cualquier nivel determinado de mortalidad de adultos, las tablas Oeste de Coale y Demeny generan, en un intervalo de edades de 20 años, una mortalidad aproximadamente un tercio mayor que las correspondientes al Sur.⁴ Además, en las edades adultas algunas leves

Cuadro 3

VALORES DE LA TABLA DE VIDA MODELO DE MUJERES,
DE COALE Y DEMENY

Nivel	(e ₀)	45e25 en años		1-20P25-29	
		Sur	Oeste	Sur	Oeste
3	25	30	27	0,28	0,36
9	40	35	33	0,17	0,22
15	55	39	37	0,10	0,13

Ansely J. Coale y Paul Demeny, Regional Model Life Tables and Stable Populations (Princeton: Princeton University Press, 1966).

diferencias en las probabilidades de supervivencia se relacionan con cambios mucho mayores en los niveles de mortalidad. En el caso de Valparaíso, la selección del Sur en vez del Oeste reduciría la estimación de la tabla de vida del nivel 8 al 5, correspondiente a una disminución de la esperanza de vida al nacer de 7,5 años, pero de sólo tres años a los 25 años de edad.

Finalmente, las estimaciones indirectas latinoamericanas deberían compararse con las calculadas mediante otros métodos. Las comparaciones, incluso las débiles, cuya ausencia es notoria entre los documentos del seminario, proporcionan una verificación útil. Aunque el método de estructura de edades casi estable de Arriaga es muy criticado, sus tablas de vida históricas de la América Latina proporcionan un contexto para la comparación.5 Las cifras que da para Costa Rica en 1892 son inferiores en unos ocho años a las estimadas mediante métodos indirectos (29 en comparación con 37 años de esperanza de vida desde los 25 hasta los 70 años de edad). Sus estimaciones muestran un mejoramiento gradual de la mortalidad en Costa Rica entre 1892 y 1940; el método indirecto sugiere una meseta hasta mediados del siglo veinte. Del mismo modo, su estimación correspondiente a Chile en 1907 es inferior en cuatro años a la estimación correspondiente a Valparaíso unos 30 años antes (28 en comparación con 32).

El seminario de Costa Rica dejó a varios colaboradores latinoamericanos un tanto desanimados. Los datos latinoamericanos representan ciertamente un desafío mucho mayor que los de Europa. Sin embargo, tal como se sugirió anteriormente, se pueden realizar algunos nuevos experimentos con un esfuerzo adicional relativamente pequeño y que sospecho reportarían considerables beneficios. ¿Puede estimarse la mortalidad de adultos a partir de los datos de orfandad que figuran en los registros de matrimonios latinoamericanos? La respuesta no es todavía un no categórico.

Eduardo E. Arriaga, New Life Tables for Latin American Populations in the Nineteenth and Twentieth Centuries (Berkeley: Institute of International Studies, 1968).